

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

EL CENSO
DE
POBLACION,

SAINETE

EN UN ACTO Y EN VERSO,

POR

JAVIER DE BURGOS.

MADRID. 15
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1878.

EL CENSO DE POBLACION



Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

EL CENSO DE POBLACION,

SAINETE

EN UN ACTO Y EN VERSO,

POB

JAVIER DE BURGOS.

Representado con gran éxito en el Gran Teatro y en el Teatro Principal de Cádiz, en Marzo de 1878.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1878.

REPARTO.

PERSONAJES.

ACTORES.

ACTORES.

En el Gran Teatro. En el Teatro Principal.

ROSA.....	SRTA. VILLAAMIL....	SRTA. BALLESTEROS.
MANUELA.....	SRA. LOMBÍA.....	SRA. VALVERDE.
SEÑÁ PEPA....	SRA. BUZON.....	SRA. CALMARINO.
LOLA.....	SRA. LOPEZ.....	SRTA. GALINDEZ.
JUANA.....	SRTA. VALLADARES...	SRTA. MENENDEZ.
PACO.....	SR. ESPINOSA (C)....	SR. MARIO.
DON RAFAEL...	SR. TAMAYO (V)....	SR. ZAMACOIS.
NICOLÁS.....	SR. ESPINOSA (J)....	SR. BALLESTEROS.
UN MUNICIPAL..	SR. ALTARRIBA.....	SR. RUBIO.

La acción pasa en una casa de vecindad el día 1.º de
Enero de 1878.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria. El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lirico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que manda la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala pobre. Á la derecha una mesa: una cómoda junto á la pared del fondo á la izquierda de la puerta: encima un cuadro con una imágen, y delante de este una mariposa encendida. Cuatro puertas laterales, dos á cada lado.

ESCENA PRIMERA.

ROSA, MANUELA que sale por la primera puerta de la izquierda.

MAN. Buenas tardes, seña Rosa.

ROSA. Muy buenas, seña Manuela.

MAN. Usté va á decí que siempre vengo con una jaqueca cuando usté está en su trabajo.

ROSA. No, vecina, usté es muy dueña de veni á estos cuartos siempre que necesario le sea.

(Qué mujé más fastidiosa!) (Ap.)

MAN. Pues verá usté si de veras ó no con razon me quejo.

ROSA. (Mardecías sean tus quejas.) (Ap.)

MAN. Yo sé bien que en este mundo las gentes no son perfectas y que er que más y er que ménos, por más pájaros que tenga, prevalica, que no hay casa

que no tenga sus goteras.
Pos verá usted, yo tendré
los defectos á docenas...

ROSA. Vecina!...

MAN. Si lo conozco
y lo igo con franqueza.
Yo sé que tengo mar genio
y que se me va la lengua
las más veces.

ROSA. (Ap.) (No, las toas.)

MAN. Pero naide hay que se atreva
á decí de Manolita
Colindre que se entretenga
llevando y trayendo chismes
y hablando é vidas ajenas.

ROSA. Y eso á qué viene, vecina?

MAN. Viene á que en la casa esta,
donde hay tantísimo lío
entre varones y hembras,
por lo mismo que yo soy
la mesmisima pruencia,
sé han empeñado los vecinos
en que yo tome la puerta,
porque entre la gente mala
siempre estorba la que es buena.

ROSA. Pues yo no sé una palabra
é náa é lo que usted me cuenta.

MAN. Ay! porque usted, señá Rosa,
está en habia, no se ofenda!
Esta mañana por poco
no tergo una pelotera
con Juana la tartamúa:
ha visto que me requiebra
el feróstico de Paco,
su mario... ó lo que sea,
y vino con las narices
hincháas pa buscá contienda,
diciendo que yo le hacia
burla y que hablaba de ella
y que...

ROSA. Tiene usted unas cosas
de niña.

MAN. Pues yo soy vieja?
ROSA. Digo de niña chiquita,
vecina, tenga usted flema.
Usted misma sin saber
arma las marimorenas.
Desde que amanece Dios
anda usted po esas viviendas
oliendo á ver donde guisan,
y no es extraño que crean
que á usted, vecina, le gusta
lo que á usted no le interesa.

MAN. Eso es decir que yo soy...

ROSA. Un poco curiosa, ea;
y eso no es crimen.

MAN. Lo é,
y yo siempre he sido opuesta
á saber lo é los demas,
y aquí sepa usted, casera,
que sin preguntar se sabe
der pié que cáa uno cojea,
y aquí hay muchas...

ROSA. Ya va usted
á fartá, señá Manuela.

MAN. Tiene usted razon, me callo,
porque si suerto la lengua...
En fin, vamos al asunto
que me ha hecho venir á verla.

ROSA. Diga usted.

MAN. Yo traigo aquí
er papé que ayer, casera,
(Saca una cédula de inscripcion del censo.)
nos dejó er municipal,
pa que sus nombres y señas
pusieran tóos los vecinos.
No es er padron?

ROSA. Es la cédula
de inscripcion pa hacer el censo,
y hoy vendrán á recogerla
sin farta. La trausté lista?

MAN. No, señá Rosa, eso era
er favó que iba á pedirle;
como usted escribe mu suelta

y mu claro... y como á mí
se me ha echao á perdé la letra,
y...

ROSA. Ya entiendo; traiga usted,
porque esa es cosa ligera.
(Coje la cédula, trae de encima de la cómoda
avios de escribir que coloca en la mesa y se
sienta.)

Yo le iré á usted preguntando
y usted, vecina, contesta.

MAN. Güeno.

ROSA. Pero sin mentir,
porque esta es cosa muy seria.

MAN. (Ap.) (Que ancha se pone la tonta
porque sabe escribir.)

ROSA. Ea,
su nombre y sus apellidos,
que es lo primero.

MAN. Manuela
Colindre...

ROSA. (Escribiendo.) Colindre...

MAN. Y Sanchez.

ROSA. Ahora el sexo que usted tenga.

MAN. Y qué es eso, señá Rosa?

ROSA. Ponerle á usted aquí si es hembra
ó varon.

MAN. Cómo varon?

Po si me llamo Manuela
se iba á figurá el arcarde?...

ROSA. Pues esto es lo que aquí reza.

(Despues de escribir.)

La edad. ¿Qué edad tiene usted?

MAN. Yo tengo... Por primavera
voy á cumplí diez y nueve.

ROSA. Diez y nueve?

MAN. Ay, qué extrañeza!

Pos qué edad crée usted que tengo?

Quié usted que vaya á la iglesia
po la fé é bautismo?

ROSA. No.

(Escribe.) «Diez y nueve.» (Qué pantera!)

Ahora el estado civil:

diga usted lo que usted sea.

MAN. Lo que yo soy?

ROSA. Si señora;
si es casada ó si es soltera...

MAN. Ah, ya!... Ponga usted viuda.

ROSA. (Escribiendo.) (Er demonio que te crea.)
Ahora hay que poné el por qué
vive usted en la casa ésta.

MAN. Por qué vivo yo? .. Ay qué gracia!
por el parné que me cuesta,
señá Rosa.

ROSA. Si no es eso.
si es declará si es parienta
de arguno, ó si vive sola.

MAN. (Un exámen de concencia
paese esto.)

ROSA. (Escribe.) Pondré... «vecina.»
Ahora aquí, lo que se sepa
de leer y de escribir.

MAN. Yo sé pa mi conveniencia
lo bastante, ponga usted
que tengo mu mala letra
y que leo despacito.

ROSA. (Fijándose en la cédula y leyéndola.)
Pare usted. «Se manifiesta
por medio é... las parti... cúlas
«Si y no...»

MAN. (Ap.) (Ya esto á mí me apesta!)

ROSA. (Leyendo la cédula.)
«La istru. cion que se posee
ó la carencia de ella.»

MAN. Escriba usted lo que he dicho.

ROSA. No, vecina, aquí se ordena
er que se ponga á tóo er mundo
sí y no en la casilla esta.

MAN. Sí y no?

ROSA. Muy claro lo dice.

MAN. Pero y así, quién se entera
de lo que sabe cáa uno?

ROSA. Esas no son cuentas nuestras.

MAN. (Ap.) (Si estará señá Rosita
con toas estas cuchufletas

- ROSA. ivirtiéndose conmigo!)
Seguimos?
- MAN. Cuando usted quiera.
- ROSA. Vamos á ve. «Religion.»
- MAN. Religion? Cristiana neta.
- ROSA. Y católica, apostólica,
romana.
- MAN. No, chiclanera.
(Véase la nota al final)
- ROSA. Eso será pa despues.
- MAN. (Ap.) (Jesús y cuánta tontera
pa náa!)
- ROSA. Vamos á otra cosa.
- MAN. (Con sorna.) Quea más otoavía?
- ROSA. Quea
- MAN. (Esta mujé está de guasa
y le vía á sortá dos frescas!)
- ROSA. (Leyendo.) «Defectos fisicos.»
- MAN. Qué?
- ROSA. Diga usted los que usted tenga.
- MAN. Yo?
- ROSA. No tiene usted ninguno?
- MAN. Hombre, la pregunta es buena!
- ROSA. Es que á usted no se le ve
tóo el cuerpo, señá Manuela.
y pudiea ser...
- MAN. Señá Rosa
pus ya no paso por esa.
Usted está abusando mucho
ya de mi condescendencia,
y ahí no se pide náa de eso
ni ar gobierno le interesa
er que una tenga una farta
ó una sobra; y si usted piensa
que se va á ivertir conmigo
sepa usted, señá casera,
que tiene usted poca gracia
y que es usted mu pureta.
- ROSA. Yo puró? (Levantándose.)
- MAN. Venga er papé. (Le quita la cédula.)
- ROSA. Vecina, es usted muy bestia.
- MAN. Si lo he dicho, si no puedo

vivi yo en la casa esta!
ROSA. Pero mujé!
MAN. Señá Rosa,
que no sirvo de burleta
más tiempo, que no he venío
de arar, pa que usté lo entienda,
ROSA. Vaya usté ar... demonio!
MAN. No;
lo que me voy de carrera
es á la calle ahora mismo,
que á mí me sobran viviendas;
está usté?
ROSA. (No hay en er mundo
quien la sufra con paciencia.)
MAN. Voy á mandar por mis muebles.
ROSA. Sí, váyase usté y no vuelva.
MAN. No tiene usté educacion.
ROSA. Cuidadito con la lengua.
MAN. (Gritando.) Y luégo dirán que tengo
mar genio!
ROSA. (¡Mardita seas!)
(Éntrase en su habitacion, primera de la derecha.)

ESCENA II.

MANUELA.

Si á mí nunca ma gustao
esta pícara casera
po lo hipócrita que es!
Pero con qué desvergüenza
se ha estao burlando de mi
pa que luégo se rieran!
Miste que queré poné
los defectos que una tenga,
pa que se entere er gobierno
y toa la nacion entera
de lo que no es necesario!...
Y eso que yo soy perfecta,
pero Dios sabe las cosas
que hubiea puesto é su cosecha

pa ponerme á mí en redículo.
Si no paro la calesa
me pone hasta... que sé yo
lo que hubiea puesto esa perra!
Nada, me voy de esta casa.

ESCENA III.

MANUELA, PACO, por el fondo derecha.

- PACO. Aónde va ustedé, señá Manuela?
MAN. Buenas tardes, señó Paco,
me voy de la casa esta
ahora mismo.
PACO. (Acercándose á ella.) Qué ice ustedé?
MAN. He tenío una reyerta
con la casera y no quiero
tener ya custiones nuevas.
PACO. Se va ustedé á dí de verdá?
MAN. Digo, pó la puerta aquella.
Abú.
PACO. Pare ustedé la jaca
y no haga ustedé una impruencia
por náa.
MAN. Por náa?
PACO. Las palabras
en las custiones se enreñan,
y quizá po una pamplina
va ustedé á dejá su vivienda...
(Meloso.) y á dejarme á mí sin arma.
MAN. Miste que si Juana entra
vamos á tené otra historia.
PACO. Ahora Juanilla está fuera
v nadie pué incomoarnos.
Escúcheme ustedé siquiera
dos tonáas, cachito é gloria.
MAN. Diga ustedé lo que camela.
PACO. Ay!... Como le gusta á ustedé
que le regalen la oreja,
señá Manolita.
MAN. Á mí?
PACO. Sí, se pone ustedé mu hueca

der tóo, porque se ha tragao
que me estoy muriendo é pena
por usté, so... rebonita,
so... gachona, so...

MAN.

Canela!

que paese usté un arriero.

PACO.

Sí, buscando la verea
con más fatigas que er mengue.

MAN.

Pues pa que usté no se pierda,
sepa usté ya, señó Paco,
que po esta trocha erecha
no va usté á ninguna parte.

PACO.

Pero...

MAN.

Basta é jaqueca,
compañero, hasta er verano.

(Entra en su habitacion, primera de la izquierda.)

ESCENA IV.

PACO.

Jesú, qué sombra más negra
tengo yo pa las mujeres:
cudiaio que tengo muleta
y recursos, y... jonjana...
Pos náa, toitas me revuercan.

ESCENA V.

PACO, LOLA y detrás SEÑÁ PEPA por el fondo.

LOLA.

Ande usté, madre!

PEPA.

Canastos!

que no tengo yo las piernas
como tú; me has de llevá
por ahí siempre de carrera,
sin considerá los años
que tengo y que ya me pesan.
Hola, Paco!

PACO.

Buenas tardes.

LOLA.

Dios se las dé á usté muy buenas.

PACO.

(Acercándose á Lola)

(Valiente moza!) Es usté

como er só, cuanto usté entra
se alegra toita la casá.

LOLA. Vaya, muchas gracias.

PACO. (Con gachonería.) Esa
es la que usté á mí me hace.

PEPA. (Qué esaborío y qué perma!)

LOLA. Vecino, que pué vení
Juana y armarse la gresca.

PACO. Y qué? Ojalá! ya hace tiempo
que quió concluir con ella.

LOLA. De verdá?

PACO. Por esta crú.

PEPA. Vamo, hija; no te detengas,
que hay mucho que hacé.

PACO. Qué bulla
trae usté siempre, señá Pepa!

PEPA. Si hay que prepará la ropa
que saca esta noche esta
en la funcion der treato.

PACO. (Á Lola.) Trabaja usté en la comedia?

PEPA. Toma, si está desde er lunes
contratá pa las zarzuelas.

LOLA. Y la primera funcion
es esta noche.

PEPA. Hoy se estrena
en la temporáa presente.

PACO. Y que papel representa?

PEPA. Hace de ninfa.

PACO. De ninfa?

PEPA. Y que va á está de canela!
Tóo er pelo suerto pa atrás
y en la frente una diadema
de esmerardas y rubises
y po aquí un collar de perla,
y una fló en medio der seno
y muy descotáa y muy fresca,
y er vestido por aquí
pa que se luzca la pierna.

PACO. Sí?

LOLA. Como lo está usté oyendo.

PEPA. Y unas botitas de seda
que le paga el empresario.

que tienen que vé, y como ella
tiene ese pié... Saca er pié

PACO. Josú! quién se lo comiera!

LOLA. No tenga usté guasa, hombre!

PACO. Esta noche voy á verla
y á tocarle á usté las parmas
sentado en una luneta.

PEPA. Hoy está muy bien de vo,
hasta er diretó de escena
me lo ha dicho en el ensayo,
y mucho más se luciera
si en vez de cantá entre tantas
suripantas que berrean,
cantára sola.

PACO. Y por qué
no lo hace así?

PEPA. Po la letra.
Pa hacé un papé principal
samenesté sé maestra
y estudiá unos parlamentos
mu largos y habló mu seria,
y ella no quié decí versos;
es cosa que no le entra.
No hay quien la saque der coro.

ESCENA VI.

LOS MISMOS, MANUELA, por la primera puerta de la izquierda con pañuelo puesto.

MAN. Muy buenas tardes.

LOLA. Muy buenas.

MAN. (Ap.) (Hola, que hay aquí palique;
como á Juanilla la vea
se lo largo.) Hasta despues.
(Váse por el fondo.)

PEPA. Vaya usté con Dios, Manuela.

PACO. (Viéndola ir.) (Qué gracia tiene esa pícara!)
Sabén ustés que nos deja
Manolita?

PEPA. No, vecino.

PACO. Ha reñío con la casera

- y me ha dicho que se va.
- LOLA. Me alegro que eso suceda.
Es la mujer más chismosa
que ha echao Dios sobre la tierra.
- PEPA. Y con mucha fantasía
y esvergonzáa; no respeta
á naide; tiene á esta niña,
señó Paco, sin que puea
averiguá yo la causa,
una tirria atró.
- PACO. De vera?
- LOLA. Que se la come la envidia.
- PEPA. Como es tan gansa, se quema
al oir las prenunciaciones
finas que me gasta esta.
- LOLA. Es mu borrica der cráneo.
- PEPA. No vé la gran diferencia,
por má que vivamos juntas,
que hay de su clase á la nuestra.
- LOLA. Mamá, le fartan principios
y eso se guipa á la legua.
- PEPA. Es verdá. Conque nos vamos?
- PACO. Espere usted, señá Pepa,
que sin la lú de esos ojos
me voy á morir de pena.
- LOLA. Ay, cómo está el hombre hoy!
- PACO. Y siempre que á usted la vea
estaré lo mismo, Lola.
Ninguna mujé me llena
como usted.
- PEPA. Qué enamoraio!
Siempre está usted hecho manteca.
- LOLA. Es usted otro dios Cupío.
- PACO. Yo seré lo que usted quiera,
pero me gusta usted mucho,
pero muchísimo, prenda,
y como esto siga así...
- PEPA. Vamos ya, no sea que venga
su señora y se figure
otra cosa.
- PACO. Y que lo crea!
Si lo que busco es un trueno,

si yo quiero que se sepa
que á mí me gusta esta moza.

ESCENA VII.

LOS MISMOS, JUANA, con pañuelo, por el fondo.

JUANA. (Desde la puerta tartamudeando, pero hablando de prisa.)

Justo; allí está con... con ella.

(Bajanda al proscenio.)

Señó Pa... Paco!

PACO. Juanilla!

PEPA. (Ya pareció aquello!) Ea,
vámonos, Lolita?

LOLA. Vamos.

JUANA. (Á Paco.) Que po... po... poca vergüenza
tiene usted!

PACO. Vas á empezá?

JUANA. Yo echando el bo... bofe fuera
por esas ca... ca... ca... calles
y usted con mucha fle... flema
de pa... pa... pa... pa... palique!

PACO. Mujé, dándole las buenas
tardes á nuestras vecinas.

JUANA. Por vía e er pe... perro de presa
que no, te muerde!

PACO. Chiquilla?

JUANA. Huye de mí ve... ve... vera,
pí... pí... pí... pícaro!

PACO. Juana?

PEPA. Pero usted cree?...

JUANA. Señá Pepa,
sé bien lo que me... me... igo,
ahora en la esca... ca... calera,
supe que estaba Pa... Paco
con Lola hecho ja... jalea!

LOLA. Conmigo?

PACO. Yo?

PEPA. Ay que mujé!
siempre la misma monserga.

Vamos. (Á Lola.)

LOLA. Vamos.
JUANA. Tú... tú... túno!
PACO. Pero hija!...

ESCENA VIII.

LOS MISMOS, D. RAFAEL por el fondo de la calle.

RAFAEL. Santas y buenas!
LOLA. (No volverá á sucederme!)
RAFAEL. (Acercándose á Pepa y Lola que se disponen á irse.)
Doña Rosa la casera
salió?
PEPA. (Con mal modo.) No lo sé, vecino.
(Á Lola.) Anda.
(Vánse Pepa y Lola á su habitacion, segunda
puerta de la izquierda.)
PACO. (Á Juana.) Cuando ménos creas
tomo el pendingue y no vuelvo.
RAFAEL. (Acercándose á Paco.) Doña Rosa la casera,
salió?
JUANA. Conque... me... amenazas?
RAFAEL. Doña Rosa...
PACO. (Er maestro e escuela!)
Qué quié usté? (Con mal modo.)
RAFAEL. Yo?...
PACO. (Guasa viva!)
JUANA. Te he de poner las pe... peras
á cuarto.
PACO. (Quién la resiste?) (Sale corriendo.)
JUANA. (Siguiéndole por la puerta del fondo.)
Pí... pícaro! ga... gatera!

ESCENA IX.

D. RAFAEL.

Lo de siempre, este es el pan
nuestro de cada... vivienda
de una casa de vecinos:
chismes, enredos, reyertas,

un escándalo continuo
y una enemistad perpétua.
Quién me hubiera dicho á mí
que cumpliría los setenta
siendo por ochenta reales
maestro de primeras letras
y viviendo en una casa
de vecindad como esta,
trasunto fiel y modelo
del purgatorio en la tierra!
En fin, este es el destino
del que por tener conciencia,
como yo, pierde en el mundo
las ocasiones que encuentra.
Dónde estará doña Rosa?
Tengo que darle la cédula
del censo por si no estoy
y vienen á recogerla. (Saca una cédula.)
Aquí esta. Temo... no sé
si al fin la habré puesto en regla.
(Empieza á repasarla comentándola)
«Rafael Jimenez Espátula»
«Sexo, varon»... Esto ordenan
y esto he puesto, pero yo
francamente... «edad: setenta
años, dos meses y un dia.»
Eso es. «Viudo de terceras
nupcias.» «Vecino del piso
segundo, cuarta vivienda.»
«Sabe leer?» «Sabe «escribir?»
«Sí, sí.» ¡Ojalá no supiera!
(Volviendo á leer.)
«Sí, sí.» «Religion: Católico.»
¡Falta me ha hecho la fé ciega!
«Defectos físicos: Idiota
y bobo.» Me da vergüenza
declararlo y es preciso,
porque bien claro se expresa
lo de *idiota* y lo de *bobo*,
y de serlo he dado pruebas
cuando á mi edad no he logrado
tener un millon de renta.

«Naturaleza: Bollullos,
de la provincia de Huelva.»
Esto es. «Profesion, oficio:
maestro de primeras letras.»
desde el año veintisiete.»
«Posicion: ni uua peseta.»
Yo creo que he puesto todo
como la ley me lo ordena;
sin embargo yo no sé
si en lo de la residencia...

ESCENA X.

D. RAFAEL, SEÑALA PEPA con una cédula en la mano por la
segunda izquierda.

PEPA. Don Rafaé.

RAFAEL. Que hay, vecina?

PEPA. Quiere usté ver si están puestas
bien las señas del padron?

RAFAEL. Yo tambien estaba .. Venga. (Lo toma.)
(Repasando la cédula de Pepa.)

Josefa... bueno... bien, bien...

(Con gran sorpresa.)

Qué han puesto aquí, doña Pepa?

«Sexo, mucho.» ¿Cómo mucho?

PEPA. Eso lo entiende cualquiera,
don Rafaé, mucho seso...
los sesos é la cabeza!

RAFAEL. Doña Josefa, por Dios!
si el sexo es cosa diversa.

Aquí se debe poner
si es usté varon ó es hembra.

PEPA. Hombre, que está usté diciendo?

RAFAEL. No hay mas.

PEPA. Vaya una arvertencia!

RAFAEL. Esto es preciso enmendarlo.

PEPA. Er montañés de la tienda
de la esquina me lo puso
esta mañana é carrera
cuando sali por la compra.
Siga usté.

- RAFAEL. (Después de leer.) Santa Teresa!
«Defectos físicos: Flato!»
- PEPA. Sí señor, que no me deja
ni viví.
- RAFAEL. Pero señora,
eso no se manifiesta
aquí, van á divertirse
con usted cuando lo lean.
Aquí se pone otra cosa.
- PEPA. Y qué se pone?
- RAFAEL. Está buena!...
- Defectos físicos... coja
ó loca ó lo que usted sea.
- PEPA. (Con coraje.) Qué dice este indino viejo?
Loca yo?
- RAFAEL. Doña Josefa...
- PEPA. Yo loca?... Venga er papé. (Se lo quita.)
Por qué me ha hecho usted esa ofensa?
- RAFAEL. Que ofensa, ni que ocho cuartos!
- PEPA. Ay, Jesús, que desvergüenza!
Loca yo!
- RAFAEL. Cállese usted.
- PEPA. Cuando divertirse quiera
compra una tabla y dos cuernos.
(Alzando la voz.)
Y este es un hombre que enseña!
- RAFAEL. Ay, yo me tengo la culpa.
Lea usted aquí. (Mostrándole la cédula.)
- PEPA. Si yo supiera!
Me ha fartado usted, ¡qué insurto!
qué escándalo!

ESCENA XI.

LOS MISMOS, ROSA por la puerta de la derecha, después
LOLA por la segunda de la izquierda y JUANA y PACO por
el fondo.

- ROSA. Señá Pepa!
qué le pasa á usted?
- LOLA. (Saliendo.) Mamá!
- PEPA. Que ese hombre!...

- RAFAEL. Doña Josefa,
démeme usté hablar.
- PEPA. No quiero.
- PACO. (Saliendo.) Qué hay?
- JUANA. (Id.) Qué pasa, ca... ca sera?
- ROSA. Si no sé.
- PEPA. Que esa vejete
me ha dicho...
- RAFAEL. Doña Josefa.
vecinos!...
- ROSA. Pero, qué ha sido?
- RAFAEL. Que yo ..
- PEPA. (Interrumpiéndole.) Qué pícara lengua!
- RAFAEL. Que yo!...
- PEPA. Sin habé un por qué,
sin habé una razon!
- RAFAEL. (Muy incomodado y dando una patada en el suelo.)
Ea!
que ya estoy yo incomodado
de oír á usté, señora Pepa.
Connigo no juega nadie,
ai nadie me sopetea
de este modo. Abur. (Hoy mismo
me voy de la casa esta.)
(Se va por el fondo.)
- ROSA. Pero, señor, qué ha pasado?
Dígalo usté, señá Pepa.
- LOLA. Dí, mamá.
- PEPA. Que le enseñé
el padron pa que me ijera
si estaba bien ó mar puesto,
y me dijo que en las señas
me pusiera coja y loca
porque eso es lo que yo era.
- LOLA. Ay, qué insurtante!
- ROSA. Vecina,
me deja usté en una pieza.
Don Rafael, que es tan serio!
- PACO. (Se quearon con la vieja.)
- ROSA. Pero habrá sido una broma.
- LOLA. Vaya una broma ligera.
Vainos, mamá.

- PEPA. Sí, que quiero
que tú esto á mí me lo leas.
- ROSA. Démelo usté ya, vecina.
- PEPA. Ahora lo traeré, casera.
- ROSA. Que hoy vienen á recogerlo.
- PEPA. Pues un poco de paciencia.
(Váse con Lola á su habitacion segunda izquierda.)
- ROSA. (Á Juana y Paco.)
Y ustedes lo tienen listo?
- PACO. Pero corre tanta priesa?
- ROSA. Mucha, ayé er municipal
nos dijo que era de urgencia
á mi marío y á mí,
y que al que hoy no lo tuviera
le sacarían la multa.
- JUANA. Ay Pa... Pa... Paco, pues vuela,
ayí está so... bre er baul.
- ROSA. Que pongan ustedes señas
y nombres y las demas
circunstancias que se expresan.
- PACO. Voy y ensegúa que esté
se lo traigo á usté, casera.
Anda, gloria! (Á Juana con zalameria.)
- JUANA. (Siguiéndole.) Qué pi... pillo!

ESCENA XII.

ROSA.

Ya serán las cuatro y media
y Nicolás sin venir:
ha dado en la gracia nueva
de irse despues del trabajo
á la condenáa taberna
y no se acuerda de náa.
Pues si vienen por la cédula
y él no está la lleno yo
como inejor me parezca.
(Váse primera derecha.)

ESCENA XIII.

MANUELA, NICOLÁS, de la calle por el fondo.

NIC. (Que entra no enteramente borracho pero si comenareado de haber bebido.)

Pero, qué disgusto ha sío?
hable usted señá Manuela.

MAN. No me pregunte usted mas,
vengo á pagar la vivienda
y á llevarme tóos mis muebles
ahora mismo.

NIC. (Ay, qué cansera!)

Pero qué es lo que ha pasao?
(toito er cuarto me da vueltas-)

MAN. Casero, me han ofendió!

NIC. Pero quién? Suerte usted prendas.

MAN. No señó, que argunas veces
vale más ser muda y ciega
que ver las cosas que pasan
y decirlas con franqueza.
Tóos los vecinos á una
me han declarao la guerra.

NIC. Qué ice usted?

MAN. Que han conocio

que soy mujer de prudencia
y abusan ya porque estorbo
en esta casa hace fecha.

Mire usted, yo no me meto
en si fulanita entra,
en si menganita sale,
en si este regala á aquella,
en si alguna sale mucho
y el marío no se entera ...
Náa me importan los belenes
que hay aquí.

NIC. Señá Manuela,
belenes?...

MAN. Morrocotudos,
pero esta boquita, muerta...

No me gusta hablá de nadie,
pero como no soy mema
sé lo que hay en esta casa
desde el patio á la azotea.
Yo sé lo que le ha pasao
á la hija de la estanquera
anteanoche en cierta parte,
y sé con quién se pasea
la tartamúa, y sé er lío
que tiene la zapatera
de abajo, y sé muchas cosas
de la hija de doña Pepa
la que canta, y hace poco
ví aquí, pa que usté lo sepa,
lo que ví con er señó
Paco y... otra que está cerca
y que usté conoce mucho
y... no quieo mové la lengua
porque yo soy enemiga
de hablá de las cosas estas.

NIC. Qué es lo que quie usté decirme?
(Serán ciertas mis sospechas?)

MAN. Conque, voy á prepará
pa cuando los mozos vengán
mis muebles y mi equipaje.
(Yo me voy, pero quéa tela!)
(Váse primera izquierda.)

ESCENA XIV.

NICOLÁS.

Nicolás, en qué mar día
se te ha dío la cabeza,
con el vino; esa mujé
me ha sortao unas indirectas...
Pero si no puede ser!
Rosa es una mujé 'buena,
y las tres ó cuatro veces
que la he visto en cuchufletas
con Paco, siempre ha sío broma;
sin embargo, así se empieza

y luégo... allí viene él!

¿Si vendrá buscando á ella?

No es posible!

(Se esconde en la segunda puerta de la derecha.)

ESCENA XV.

NICOLÁS, PACO por el fondo, despues ROSA por la primera de la derecha.

PACO. (Con una cédula en la mano.)
Señá Rosa!

ya no está aquí.

NIC. (Desde la puerta.) (¡Mar fin tenga!)

PACO. (Acercánlose á la primera de la derecha.)
Señá Rosa!

ROSA. (Saliendo.) Qué hay, vecino?

PACO. Aquí tiene usted la céula
con tóos nuestros pormenores:
me ha costao otra pelotera
con Juana.

ROSA. Si?

PACO. Yo quería
que esto fuese puesto en regla,
y cuando llegué á la edad,
porque le he puesto los treinta,
que son los años que tiene,
por poquito no me pega.

ROSA. Ja! ja!

NIC. (Desde la puerta.) (De qué se reirá?)

PACO. Pos luégo me armó otra gresca
porque puse tartamúa,
digo, y habla por entregas.

ROSA. Está la pobre celosa
y usted es mu seco con ella.

PACO. Yo?...

(De pronto fijándose en Rosa y acercándose á ella.)

(Cómo me gusta á mí
esta mujé!) Yo... casera,
soy muy malo en este mundo
pa fingí lo que no sienta.
Si yo tuviera á mi lao

una mujé que valiera
verbi gracia, lo que usté,
pasaría las horas muertas
mirándome en esos ojos,
y así con la boca abierta
y con la baba caía...

ROSA. (Rechazándote.)
Hombre, usté no tiene enmienda.

PACO. Lo que yo no tengo es suerte
pa conseguí que me quiera
una persona de mérito
como usté.

ROSA. Por ahí se encuentran.

PACO. Qué dientecitos tan monos
y tan blancos, paesen perlas!
Ay qué boquita y qué pelo
que es más negro que mis penas!

ROSA. Qué aduladó que es usté.

NIC. (Desde la puerta con coraje.)

(Tenía razon Manuela,
es er gatuperio hache.)

ROSA. (Si mi Nicolás lo oyera!)

PACO. (Entusiasmándose.) Qué mujé tan salerosa!

ROSA. Va usté á hacé que me lo crea.

PACO. Vengan pintores aquí (Requebrándola.)

(Nicolás se acerca poco a poco.)

pa retratá á esta morena
de gracia...

NIC. (Interponiéndose entre los dos con mucha forma-
lidad.)

Aquí está er pintó!

PACO. (La mar!)

ROSA. Dónde estabas, prenda?

NIC. Á la puerta de aquer cuarto
oyendo estas cosas buenas.

ROSA. Las bromas de Paco.

NIC. Sí.

PACO. Señor Nicolás, tonteras.

NIC. Sí.

ROSA. Como tiene ese genio...

NIC. Sí.

PACO. (Se mosqueó de vera.)

- ROSA. Oye, Nicolás, qué tienes?
NIC. Yo? náa... (Tengamos pruencia.)
ROSA. Te esperaba con deseo
porque hay que llenar la cédula
del censo y han de venir
esta tarde á recogerla.
NIC. Es verdá; y no la has llenao?
ROSA. Esperaba á que vinieras
tú.
NIC. (Ya me saqué la espina.)
Pos mira, fué buena idea,
la voy á poner yo solo
allá adentro y tú te esperas
aquí.
ROSA. Pero...
NIC. (Con severidad.) Que te aguardes.
(Váse por la primera de la derecha.)
PACO. (Trae la tajáa!)
ROSA. (Trae las negras!)

ESCENA XVI.

ROSA, PACO.

- ROSA. Señor Paco, Nicolás
tiene una mala sospecha
por oírle á usted sus pamplinas.
PACO. (Acercándose á Rosa.)
Si se me fué la chaveta
con esa cara...
ROSA. Otra ve?
Déjeme usted ya de fiesta!

ESCENA XVII.

LOS MISMOS, MANUELA, despues PEPA, D. RAFAEL y NICOLÁS.

- MAN. (Con pañuelo.) Tome usted quince reales
de este medio mes, casera:
luégo vendrán por mis muebles.
El recibo se lo entrega
usted al mandadero.

- ROSA. Bueno.
- PACO. Conque se va usted, Manuela?
- MAN. Digo, no fartaba mas,
conmigo no se florea
nadie en este mundo, Paco.
- PEPA. (Con la cédula por la segunda izquierda.)
Señá Rosa.
- ROSA. Aquí está ella.
- PEPA. Er padron. Yo bien decía,
no hay que quitarte una letra.
Mi hija me ha dicho que está
muy bien puesto tóo y en regla.
Don Rafael lo que quiso
fué ivertirse á costa nuestra.
- RAFAEL. (Por el fondo.) (Hola, reunion de vecinos?
Allá va la pobre oveja.)
Doña Rosa, una palabra.
(Llamando aparte á Doña Rosa.)
Aquí tiene usted mi cédula
por sí del ayuntamiento
vinieran á recojerla.
Yo en este momento voy
á buscar alcoba nueva
en otra casa.
- ROSA. Vecino!
- RAFAEL. Cómo? usted tambien nos deja?
- MAN. Sí señora, ya no puedo
resistir á esa caterva
de caníbales!
- PEPA. (Ap. á Pepa.) (Ve usted?
secretitos y reservas
con doña Rosa: argun chisme!)
- NIC. (Ó arguna cosa más fea
de ese viejo marrullero.)
(Sale Nicolás con capa y la cédula doblada en la
mano.)
- ROSA. (Da principio la tragedia,
es preciso que tóo er mundo
se entere de quién es ella.)
Rosa. (Llamándola.)
- ROSA. Qué quiés, hijo mio?
- NIC. Toma er padron con las señas

tuyas y mias..

- ROSA. Te vas?
NIC. Unos amigos me esperan;
vine sólo por la capa.
ROSA. Vas á volvé á la taberna?
NIC. Eso no te importa á tí.
MAN. (Argo pasa, señá Pepa.) (Ap. á Pepa.)
ROSA. Pero oye...
NIC. Muy buenas tardes,
vecinos, hasta la vuelta.
TODOS. Buenas tardes.
ROSA. Nicolás! (Queriendo detenerle.)
NIC. (Bien me has puesto la cabeza!)
(Váse por el fondo con mucha gravedad.)
ROSA. Que modo de despedirse!
no quea duda que argo lleva.
MAN. (Á Pepa.) (Aquí ha pasado algo gordo!)
RAFAEL. (Me parece que hay tormenta!)
ROSA. (Si se habrá el pobre enfadado
por causa de ese babeiaca,
ó le habrá hecho daño el vino?
Me ha dao tan serio la cédula!
Qué habrá puesto? Voy á ver.
(Empieza á repasar la cédula y dá un grito.)
Josús!
PEPA. Qué pasa?
RAFAEL. Casera,
qué sucede?
ROSA. Ay madre mia!
(Sin dejar de leer.)
PACO. Señá Rosa!
ROSA. Qué vergüenza!
TODOS. Qué es eso?
ROSA. Qué atrocidad!
(Tira la cédula al suelo con coraje.)
Nicolás! Ya estará fuera.
Nicolás! (Llamándole.)
PEPA. Se ha vuelto loca?
ROSA. Aunque esté debajo é tierra
no paro hasta dar con él.
(Entra despavorida en su habitacion.)
RAFAEL. (Cogiendo la cédula del suelo.)

Señor, qué dice esta cédula?

(Se pone á repasarla y todos le rodean con gran curiosidad.)

«Rosa María de la Cruz
hija de... la cuna.»

MAN. Aprieta!

RAFAEL. «Edad: cincuenta y dos años!»
«Estado civil: soltera
con seis niños.»

PEPA. (Santiguándose.) Dios nos libre!

RAFAEL. «Instrucción: burra completa.»

PACO. Ya va escampando.

RAFAEL. «Defectos...»

(Curiosidad general.)

(Después de una pausa.) Paso la casilla esta.

MAN. Pero qué defectos tiene?

Lea usted.

RAFAEL. Señora... Manuela...

LO QUE NO PUEDE DECIRSE!

ROSA. (Que sale con pañuelo puesto.)

Vecinos, cuántas ofensas
sin razón!

MAN. Pues todo eso
quiso usted poné en mi cédula
pa darne á mí otro mal rato.

ROSA. No me busque usted la lengua,
vecina! (Encolerizada.)

ESCENA XVIII.

LOS MISMOS, LOLA y JUANA, ésta por el fondo.

LOLA. Qué pasa aquí?

JUANA. (Dirigiéndose á Paco.)

Pues, Pe... Periquito entre ellas!

MAN. (Pasando al lado de Rosa con rabia.)

De mí quiso usted burlarse
y Dios castiga sin piedra!...

PEPA. (Pasando al lado de D. Rafael con amenazas.)

Á mí también este tío
me quiso poné unas señas
muy raras en el padron!

- RAFAEL. (Incomodándose.)
Otra vez, doña Josefa!
- ROSA. Mi Nicolás se ha encelao
por Paco.
- JUANA. ¿Cómo?
- ROSA. No deja
de seguirme y requebrarme!
- JUANA. (Corriendo detras de Paco.)
Pi... Pillo!
- PACO. Yo? qué embustera! (Confusion.)
- MAN. (Levantando su cédula.)
Desde que trajeron esto
anda la casa revuelta.
- PEPA. (Á D. Rafael con furia.)
No crea usted que se me olvida
á mí lo de la guiyera!
- RAFAEL. Por vida!

ESCENA ÚLTIMA.

LOS MISMOS, UN MUNICIPAL, por el fondo con varias cédulas en la mano. El municipal avanza dos pasos y á su voz todos vuelven la cara.

- MUNIC. Muy buenas tardes!
Vengo á recoger las cédulas.
de inscripcion, para formar
el censo.
- RAFAEL. (Á buen tiempo llega!)
- ROSA. (Dirigiéndose al Municipal.)
Sí? pues espéreme usted
sentado, que voy por ella;
(maldito padron!) (Váse.)
- MAN. (Yendo al Municipal con descaro.)
Y á mí...
á mí, me busca usted fuera. (Váse.)
- PACO. Y á mí! (Echa á correr.)
- JUAN. Pa... Paco! Pa... Paco!
(Le sigue por el foro.)
- MUNIC. Dónde va la gente esta.
(Deteniendo á Pepa y Lola, que tambien quieren

escurrirse.)

Á ver, alto!

PEPA. Cuidadito,
semos súbitas inglesas
y no vivimos aquí.

MUNIC. Ah, ya!

PEPA. (Á Lola.) (Niña, po la puerta!)

LOLA (Sin manto!)

PEPA. (De cualquier modo,
que nos van á llevá presas.) (Vánse.)

MUNIC. Pero aquí, qué es lo que pasa?

RAFAEL. Que es mas fácil que una estrella
se caiga, que averiguar
quién vive en la casa esta.

MUNIC. Pero y el censo?

RAFAEL. Amiguito,
mientras por desgracia nuestra
los gobiernos nos olviden.
y haya gente como esta
que, en deplorable abandono
desatendida, no piensa,
ni razona, ni se instruye,
ni trabaja, ni progresa,
no tiene España mal censo;
ojalá lo redimiera!
Y aquí termina el sainete,
perdonad las faltas nuestras.

FINE.

NOTA.

—

Como las actrices que hagan esta obra pueden hacer tipos de manolas, andaluzas, ó de otras provincias en la escena primera, puede decir Manuela en vez de *Chiclanera*, *Madriena*, ó de *Valencia*, etc., etc.

TÍTULOS.

ACTOS.

AUTORES.

Parte que
corresponde
la Galeria.

COMEDIAS Y DRAMAS.

	Caer en la Trampa.....	1	D. Eduardo S. Castilla..	Todo.
»	C. Martines.....	1	Lasala y O. de la Torre	»
5	El censo de poblacion.....	1	Javier de Búrgos. . .	»
4	El conde Patricio.....	1	G. Sanchez Castilla..	»
2	El otro yo.....	1	José Estremera.....	»
»	La mamá de mi mujer.....	1	Eduardo Maza.....	»
1	Los matrimonios del dia-j. o. p	1	Eugenio Picazo.....	»
1	Perez y Quiñones.....	1	Vital Aza.....	»
2	¡Que viene mi mujer!—j. a p.	1	F. Oconell.....	»
2	¿Quién es Calleja?.....	1	Vidal y Caballero....	»
»	Próspero y Vicente.....	2	R. Lopez del Rio....	»
4	Lcs dedos huéspedes—j. o. p..	2	J. M. Anguita.....	»
1	Amor y amor propio.....	3	Fuentes y Alcon....	»
	La tabla de salvacion—c. a. p.	3	Coello y Herrero....	»
4	Las penas del purgatorio.	3	C. Arana y Fuentes..	»
»	Trabajar por cuenta propia... 3		Leandro A. Herrero.	»

ZARZUELAS.

1	El ruego de una madre.....	1	Sebastian Cuellar. . .	L. y M.
	En la calle de Toledo.....	1	B. de Cortes y Rubio.	L. y M.
	Tenera, siete, 3. ^o	1	Isidoro Hernandez...	Música

PUNTOS DE VENTA.

MADRID

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas,
y de *D. J. A. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-
DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.